

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

La Cordillera como lugar de memoria.

María Elena Acuña.

Cita:

María Elena Acuña. (2001). *La Cordillera como lugar de memoria. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/90>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/24x>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Cordillera como lugar de memoria

María Elena Acuña*

Dentro del amplio campo de reflexiones denominados "memoria colectiva" que alude a cómo el pasado o hechos del pasado son constatemente resignificados para dar sentido a prácticas sociales contemporáneas, se han definido los "lugares de memoria" (Nora) como aquellos elementos o prácticas que ordenan la producción de sentido social sobre el pasado y por ende, de la identidad. Esta ponencia propone discutir sobre las significaciones de "la cordillera" como parte de las representaciones del sobre Chile que tienen personas que crecieron fuera del país.

En la actualidad existe un campo teórico multidisciplinario, llamado estudios de "memoria colectiva" donde se insertan las reflexiones sobre el impacto social y cultural de situaciones que causan un gran estrés y traumas colectivos (entendidas también como catástrofes sociales), como lo son los sistemas autoritarios y la represión política y social. Las reflexiones que se agrupan en este campo intentan dar una mirada distinta a la que se proponen los estudios de los impactos psicológicos. Para el campo de la "memoria colectiva" más que el recuerdo o registro exacto que las personas tienen sobre hechos determinados son importantes las representaciones simbólicas que se hacen sobre el mismo. Así, la memoria es la capacidad de conservar determinadas informaciones donde entran en juego capacidades de orden psíquico que permiten a los seres humanos actualizar impresiones o informaciones pasadas (Le Goff 1991), o mecanismo de registro y retención, depósito de informaciones, conocimiento y experiencias (Bezerra de Meneses 1992). El propio término de "memoria colectiva" fue acuñado por M. Halbwachs, quien la definió como la memoria de los miembros de un grupo, que reconstruyen su pasado a partir de sus intereses y marcos referenciales presentes (Halbwachs 1950). La memoria sobre determinados hechos es múltiple, entrecruzándose diferentes interpretaciones y símbolos, algunas veces en abierta contradicción y competencia, por lo que podemos hablar de una memoria dividida (Portelli 1996).

Pierre Nora (1993) ha propuesto una conceptualización operativa de la memoria colectiva: los lugares de memoria, nudos problemáticos que activan los recuerdos, los agrupan y a su vez sirven de guía para la interpretación de las dinámicas que adquiere la memoria colectiva en un grupo o comunidad. Los lugares de memoria pertenecen a diferentes dominios: simples y ambiguos, naturales y artificiales, simples y abstractos. Al mismo tiempo son materiales, simbólicos y funcionales en grados diversos, ordenando o manteniendo procesos sociales, construyen lo correcto y lo que no lo es, marginan a unos e incluye a otros, buscan el statu quo o desafían el orden establecido.

En esta ponencia intentamos reflexionar sobre los procesos de memoria colectiva cuyo eje es el golpe de estado ocurrido en Chile en 1973. A partir de entonces y durante 17 años el país estuvo sometido a los marcos sociales y políticos impuestos por una dictadura militar, desarrollando un sistema de control social basado en la represión. Existen múltiples formas de emprender la reflexión sobre lo que esta situación significó para amplios sectores de la sociedad chilena. En esta ponencia queremos aproximarnos a esta discusión a través de una discusión sobre los lugares de memoria que forman parte de los/as niños/as del exilio chileno.

Los lugares de memoria tienen un lugar importante en los procesos de construcción de identidades y nos permiten estructurar la problemática de las diferencias generacionales en la memoria colectiva. Esta transmisión de memoria colectiva operó en las comunidades chilenas en el exilio por la imperiosa necesidad de estructurar una identidad que funcionara para el retorno, que construyera la idea de que aun el exilio, lejos de Chile, y muchas veces hablando idiomas distintos del castellano, todos/as eran chilenos/as. Memoria e identidad se encuentran entrelazadas de modo que el conjunto de significados de toda identidad individual y grupal que da un sentido de pertenencia a través del tiempo y el espacio está basada en el recuerdo y a su vez lo que es recordado está definido por identidad asumida. Me-

* María Elena Acuña Moenne. Centro Interdisciplinario de Estudios de Género. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Fono: 56 2 6787843. email: maacuna@uchile.cl

moria e identidad no son cosas fijas sino representaciones o construcciones de la realidad, fenómenos subjetivos antes que objetivos (Gillis 1994).

"Como si al llegar a Chile significara, un cambio, un cambio de identidad, cosas que se traen del país donde se estuvo y se encuentra con un país, se encuentra con una realidad y se ve obligado a un cambio"

Este testimonio pertenece a un joven, hijo (o hija, eso no lo sabemos) de padres chilenos que no sólo creció en un país distinto a Chile sino que también lo hizo en ese territorio simbólico llamado "el exilio" y, forma parte, junto con otras muchas historias, de un libro que intenta explicar la crisis identitaria que ellos/as sufren al volver/venir a Chile. Si lo hemos elegido para empezar este trabajo es porque el da cuenta de algunas de las dimensiones que configurarán este concepto : es una tensión entre lo individual y lo social y lo cultural, es un "producto social" y por lo tanto puede cambiar y ; por último, la identidad contiene una dimensión de identificación social cuyos referentes pueden cambiar o ser reordenados.

El testimonio ha sido una importante forma elegida para hablar de identidad pues se permite a las personas reflexionar sobre su propia vida, los cambios y resignificaciones que esta a tenido y, además provoca un oposición entre formas de conocimiento, introduciendo con claridad la importancia de la cultura en las dinámicas y trayectorias de las vidas así como en las significaciones que estas adquiere para las personas concretas, "esconden la voz personal de un yo que se autointerpreta e interpreta sus circunstancias históricas mediante la narración en primera persona" (Bellver 1999 : 235).

De un modo u otro todas las personas tendrían en algún nivel la conciencia de pertenecer a un grupo y, por lo tanto, de no pertenecer a otro , aún cuando no todos se planteen la identidad, su identidad como problemática, fragmentada o saturada. La identidad, ya sea porque se habla tanto de ella en la actualidad, ya sea porque ser estudiada como parte de un proceso social amplio e históricamente situado, se ha convertido en una pieza importante de muchas reflexiones e investigaciones que pretendan dar cuenta de cómo se organiza y significa la experiencia social en contextos sociales y culturales determinados.

Para las personas que salieron del país siendo niños/as o que nacieron fuera de Chile, la transmisión de información sobre el país, sobre Chile constituye un lugar de memoria. Se trata de un lugar de memoria que opera en base a la dinámica de la construcción de un mito sobre

Chile. Debemos preguntarnos por qué la transmisión de información sobre Chile se convierte en un lugar de memoria, en el entendido de que resultaba más o menos lógico que los padres y madres traspasaran a sus hijos/as información sobre el país donde al menos ellos habían nacido y crecido. Si lo miramos desde el punto de vista de la constitución de una identidad étnica suena del todo deseable. Se trata de la necesidad de entregar una imagen de Chile que permita a los/as más jóvenes sentir nostalgia y deseo de ser chileno/a, en el entendido de que el proyecto vital que se privilegiaría a la hora de tomar decisiones sobre los desplazamientos y re ubicaciones familiares sería el de los/as adulto/as.

En un conjunto de entrevistas realizadas a personas incluidas dentro del grupo de niños/as del exilio, la alusión a la Cordillera ha sido constante en el recuerdo sobre la infancia y sobre cómo los/as adultos/as hablaban de Chile en un relato lleno de detalles y anécdotas referidas al paisaje, la familia y la sociedad chilena. Un relato monolítico que no acepta matices. La Cordillera se presenta dentro de estos elementos como un eje estructurante, como una columna vertebral que une todos los recovecos que Chile puede tener y que además da márgenes al país y lo convierte a Chile en un recipiente donde todos/as deben ser incluidos/as. El exilio se presenta como el quiebre o la violación del recipiente, algunos/as ya están en él, pero además, se trata de la pérdida del referente espacial que tiene Chile, se irá a lugares donde ya no de transita de oriente a poniente, desde y hacia la cordillera (subiendo y bajando).

A su vez la cordillera es una pared, que ha hablado siempre de la insularidad de Chile, y el exilio es de alguna manera el quiebre -aunque forzado- de ésta.

Así, la cordillera no es simple recuerdo de un accidente geográfico sino que es un símbolo de Chile que devendrá en un lugar de memoria en el exilio y en retorno. Los/as adultos/as tendrán nostalgia de ella y la otra generación se preguntará cómo es posible tener nostalgia de unas montañas, o más bien por qué tener esa nostalgia cuando se crece en países con dos cordilleras como México, o con otras montañas como Europa.

Sólo en la medida que se vive en Chile, la cordillera pasa a tener sentido, como el antes expresado, porque la primera relación es totalmente literal, se ve o no se por la contaminación. Este proceso hace que se vaya constituyendo en un lugar de memoria que articula la identidad y la relación con Chile desde un punto de vista generacional: al verla se produce una transmutación de los sentidos y las coordenadas identificatoria y es

posible entonces transitar entre dos mundos: el de los/as padres/madres y el propio, el pasado y el presente, Chile y ese otro país o ese otro país y Chile.

Aprovechando también la cualidad de límite que ella presenta, siendo posible optar el grado y tipo de involucramiento con la realidad que la sociedad chilena representa. Es entonces factible estar en Chile más allá de la cordillera, marcando una distancia con los referentes relatados o estar dentro del espacio simbólico establecido por ella. Distancia y cercanía pasan a ser ahora las coordenadas en vez de las anteriores de oriente y poniente; la ajenidad no es posible, pues Chile es aprehendido más o menos problemáticamente a través del icono de la cordillera, que frontera divide también las memorias, las contrapone y a veces las confronta de un modo generacional ya no sólo político; siendo esta una dimensión importante de rescatar en una discusión que ha querido ver que las únicas oposiciones establecidas en los procesos de memoria son aquellas referidas a aquel espacio conocido como "la política".

La necesidad de tener un país y una familia persiste y entonces se buscan estrategias para construir simbólica y realmente lo necesitado y esto a veces implica cortes radicales con los entornos sociales y familiares de los jóvenes. La construcción, la invención de un país es el problema para los/as jóvenes que regresan. El desajuste entre lo narrado y lo vivido provoca que el relato que Chile se viva como el país de los padres y no como el propio. Chile es el país donde está la familia y ese debería ser un vínculo con suficiente fuerza como para permitir el encuentro de referentes útiles pero así como los padres han entregado una imagen del país funcional a la necesidad de vivir su propio exilio como transitorio, también han entregado una imagen de la familia funcional a la necesidad de vivir a Chile como lo propio. Los/as jóvenes también deben construirse una familia, sobre todo si deciden no retornar a Chile.

Al enfocar la reflexión sobre los impactos del autoritarismo y la represión en Chile en los lugares de memoria y la transmisión generacional de la memoria podemos puntar las múltiples dimensiones de estos proce-

sos y no reducir la discusión a la problemática de las víctimas y los victimarios -dimensión que por cierto desconocerse ni descartarse-

Existe por cierto muchos otros símbolos en estos procesos de transmisión de memoria y todos ellos en conjunto pueden darnos pistas sobre cómo recuerdo constante, silencios y olvidos se articulan constantemente en las dinámicas de reflexión sobre el valor de la vida, la identidad, el respeto a las diferencias (culturales y de género), recordando nuestra propia multiplicidad como seres humanos.

Bibliografía

Bezerra de Meneses, (1992) Ulpiano T. "A historia, cativa da memória ? Para um mapeamento da memória no campo das Ciências Sociais". En: Rev. Inst. Est. Bras., SP, 34:9-24.

Bellver, Pilar (1999) "Songs that my mother sang to me : el resurgir de la historia oral y la construcción de la identidad chicana". En : Debate Feminista, Año 10, Vol. 19, p.231- 253

Gillis, John R. (1994) "Memory and identity: the history of a relationship". En: John R. Gillis (ed.) Commemorations. The politics of national identity. Princeton: Princeton University Press, pp. 3- 24

Halbwachs, Maurice [1950] (1992) On Collective Memory. Chicago: Chicago University Press.

Jedlicki, Fanny (1999) Mémoires d'exil : quels héritages ? Trajectoires familiales de réfugiés chiliens, de l'unité Populaire à "l'affaire Pinochet". Memoria para optar al Grado de Maestra en Etnología, Université René Descartes Paris V. Faculté de Sciences Humaines et Sociales.

Le Goff, Jacques (1991) El orden de la memoria. El tiempo como imaginario. Barcelona: Ediciones Paidós.

Portelli, Alessandro (1996) "O massacre de Civitella Val di Chiana (Toscana, 29 de junho de 1944): mito e política, luto e senso comum". En: Marieta de Moraes Ferreira & Janaína Amado (org.) Usos & abusos da história oral. Rio de Janeiro: Editora Fundação Getúlio Vargas, p. 103-130).

Nora, Pierre (1993) "Entre memória e história. A problemática de dos lugares". En: Prof. História 10: 7-28